

## **El fantasmal futuro de Cajamarca!** **por Herbert Mujica Rojas**

No es oficial pero los rumores del retiro de la compañía Nestlé de Cajamarca inundan los confines de esta hermosa y descuidada ciudad del norte andino. Si esto ocurriera, merced a la contaminación generada por los relaves de Yanacocha, se produciría la quiebra virtual de más de 10,000 criadores de ganado que no tendrían a quien vender la leche de sus vacas y el estallido social sería inminente.

Según el ingeniero Federico Schwalb Helguero, gerente central de Minera Yanacocha: "Cinco mil trescientas personas, aproximadamente el 9% de la población económicamente activa (PEA) de Cajamarca, Baños del Inca y La Encañada, trabajan actualmente para Minera Yanacocha y las empresas que les prestan servicios."

Refiere además que "tomando en cuenta el empleo indirecto generado por la mina, un 25% de la PEA urbana y rural se halla vinculada a Minera. Esto significa que actualmente esta empresa constituye fuente de trabajo directo o indirecto para más del 40% de la PEA no agrícola y genera una nueva demanda solvente que ha reactivado la economía local".

Dice Schwalb que las inversiones acumuladas de Yanacocha llegarán este año a 750 millones de dólares. De otro lado, Yanacocha es la empresa que más ha contribuido al fortalecimiento de la balanza comercial y la balanza de pagos del país en la última década. Si se cumplen las proyecciones establecidas para este año, Yanacocha habrá aportado 560 millones de dólares al esfuerzo exportador del país".

Sin duda alguna Yanacocha se ha convertido en el eje fundamental de movimiento económico en esta ciudad. La pregunta es ¿por causa de qué se retiraría Nestlé de esta ciudad, impulsando un torbellino social de consecuencias impredecibles?

Hay varias explicaciones pero también hay un gran silencio por parte de las autoridades competentes, municipalidad, universidad, etc. Y, ciertamente la mudez de los parlamentarios cajamarquinos es más que sospechosa. Uno de ellos, un ex-alcalde de impecable gestión, hizo una cuantiosa inversión de 250,000 razones verdes y se apoderó del comando local de la lista de Somos Perú. Con esta clase de personajes, se entiende cómo es que no pueden renunciar al Congreso hechizo y en cambio se aferran con uñas y dientes a una curul que provee de cheques y remuneraciones más que obesas.

Ha poco una enfermera murió y varias personas se intoxicaron con desechos de la mina y a través de la ingesta de aguas contaminadas. Estas mismas aguas son las que están en las tierras de Cajamarca en donde pasta el ganado, en virtud de lo cual, Nestlé habría reconsiderado su presencia en Cajamarca para irse. Vale decir, la leche producida por las vacas ya no serviría como alimento y sí como contaminante. A la empresa no conviene vender artículos envenenados y le resulta mejor negocio, cerrar la tienda.

Minera Yanacocha ha promovido investigaciones sobre la pureza de las aguas, sin embargo, hay en Cajamarca una profunda ignorancia sobre las consecuencias posibles o vigentes, generadas a través de la remoción de tierras y posterior lixiviación para el decantamiento de los minerales en actual explotación.

Si Nestlé se retira, hay sectores tradicionales que no tendrían dónde colocar su producto. Además, se estaría condenando a la población de Cajamarca a un envenenamiento masivo y de siniestras proyecciones en los próximos 30 años, lapso similar al de la duración de Yanacocha, tiempo previsto para la explotación mineral rentable y después, adiós, mondo y lirondo. ¡Que la población y Cajamarca, paguen el precio de un progreso relativamente criminal, parece ser la tendencia ambiente en estos pagos!

Las actuales promociones escolares verían sus futuros trancos en Cajamarca porque habrían de migrar hacia Trujillo, Chiclayo u otras ciudades porque ésta, dentro de pocas décadas se convertiría en una ciudad fantasma, sin gente, sin comercio, sin turismo, sin nada. ¡Así de simple y terrorífico!

¡Poderoso señor es don Dinero y nadie habla claro porque muchas veces, se entiende que el progreso momentáneo está primero que el futuro sostenido de los pueblos y sus conquistas sociales! ¡Y aquí en Cajamarca esta ocurriendo el imperio del reino del silencio comprado, alquilado y traidor bajo todo punto de vista!

---

## **La prosperidad de Newmont frustra un proyecto agrícola en Lambayeque**

### **Área posiblemente afectada**

**Sullana, Perú (factotriera)** – Debido a la contaminación del **río Llaucano** que provee agua al valle de Chancay-Lambayeque, no será posible construir las obras de un proyecto de irrigación destinado a esta área en el departamento de Lambayeque. Según el experto agrario, Víctor Vélez Pérez, los relaves de las minas de Cajamarca han contruibuido a la contaminación del Llaucano, lo que obligará a trabajar en métodos de impermeabilización para contener el proceso.

En declaraciones difundidas en la edición regional del diario *La República*, Vélez señaló que debido a la contaminación se están dejando de recibir unos 300 millones de litros de agua para la segunda etapa del proyecto de irrigación de Tinajones. Por su parte, el Frente de Defensa de la Vida de Cajamarca atribuyó este problema a las actividades de Minera Yanacocha, cuya accionista principal es el consorcio estadounidense Newmont.

“El Frente... ha denunciado con pruebas irrefutables, la grave contaminación minera causada por la irresponsable actitud de Minera Yanacocha”, señalaron en un pronunciamiento repartido el jueves mediante correo electrónico. Cajamarca ha denunciado que Yanacocha está contaminando los manantiales del cerro Quilish, de donde se provee de agua toda la comunidad de ese valle, lo que ha provocado que la municipalidad local declare la intangibilidad del área. Minera Yanacocha y sus accionistas, Newmont y la peruana Buenaventura, no se han pronunciado sobre este particular.

---

### **“Fuerza, Yanacocha por César Hildebrandt**

¿Así que en Combayo los comunistas quieren hacer de las suyas? ¡Que vengan las tropas, los máuseres de las novelas de Ciro Alegría, los jueces de las novelas de Scorza, los mistis de las novelas de Arguedas! ¡Que vengan y disparen, que el orden es el orden y la patria no se toca! Pocas veces la prensa de masas ha sido tan unánime como en estos días de maniqueísmo. Para ella, los pobladores de Combayo pertenecen al eje del mal y Yanacocha es chola y es sagrada, siendo que es más estadounidense que Columbine. “Creemos en el ejercicio de la autoridad y el respeto al orden público”, dice, azuzando a la ministra del Interior, el gerente general de Yanacocha, Carlos Santa Cruz, que por algo inventamos aquí a Felipillo. Los periodistas dorados y condecorados asienten: “Orden público, autoridad”.

Pero no dicen nada del campesino Isidro Llanos Chevarría, padre de seis hijos y muerto de dos balazos el 2 de agosto último cuando protestaba por la preservación del agua de Combayo. Y muerto por la policía privada de Yanacocha –la empresa Forza–, a la que se le encontró más tarde, con fiscal y todo, armamento de guerra y de uso exclusivamente policial: granadas de gas pimienta, fusiles Kalashnikov, fusiles FAL, fusiles G-3. (Y hasta ahora la fiscalía provincial de Cajamarca no formula las acusaciones correspondientes. Es más; un fiscal de turno quiso poner en su acta que el comunero Llanos había muerto de un paro cardiaco y sólo se rectificó por la presión de los combaínos).

Yanacocha estuvo tan metida en el crimen que tuvo que admitir que 47 de sus paramilitares intervinieron en el operativo y se hizo cargo de los gastos de sepelio y del cuidado de los heridos. En septiembre del 2004 los comuneros ya habían logrado la suspensión de las operaciones en el cerro Quilish, cerro clave, fuente de agua. Con ese antecedente, Yanacocha ha utilizado ahora todas sus armas para justificar lo que ha hecho en Combayo, comunidad que también pelea por su futuro acuífero.

Y con la experiencia anterior, la plana mayor de la minera que tanto le debe a Montesinos ha depurado su estrategia mediática comprando más prensa y vendiendo la idea de que tendrá que irse si no la dejan expandirse como desean sus operadores de la bolsa de Nueva York. No importa que Cajamarca se quede sin agua: Yanacocha tiene que crecer para seguir vendiendo casi tres millones de onzas de oro al año. No sólo eso: esta vez Yanacocha ha logrado dividir a la comunidad incentivando al grupo dirigido por el ex alcalde de Combayo Isma Linares Sáenz, a quien acompaña una comparsa aceitada y destinada a confundir.

Todo para desconocer los acuerdos comunales del 25 de julio: la empresa debía paralizar sus operaciones en el proyecto Carachugo (Combayo) hasta que se realizase un estudio de impacto ambiental de verdad, no como el aprobado, sin presencia comunal, en diciembre del 2005. Sí, amable lector: como lo lee. Hasta la viceministra de Energía y Minas, Rosario Padilla Vidalón, tuvo que reconocer el 19 de agosto del 2006 que “el peligro de contaminación del agua existe, por lo que pretendemos realizar los estudios pertinentes en la zona”. Y añadió: “Cuando el estudio esté listo, el diálogo de las partes será más fácil”.

Urgida por sus accionistas norteamericanos, Yanacocha pretende saltarse a la garrocha tal estudio y tratar al Perú de Alan García como lo que hasta ahora es: una banana republic entregada de pico y patas al juego del liberalismo chusco y todo terreno.

Yanacocha paga maestrías del alcalde aprista de Cajamarca, Emilio Horna. Yanacocha atiza, dólares en mano, campañas calumniosas en contra de todos los que se le oponen.

El presidente de la región, Felipe Pita Gastelumendi, estuvo firmemente al lado de Yanacocha en el asunto Quilish (luego tuvo que retractarse). Y Hugo Otero, consejero principal del presidente Alan García y nombrado embajador de Perú en Chile, ha vivido todos estos años asesorando mediáticamente a Yanacocha.

De modo que los comuneros tienen las de perder, como siempre en este país de cerros de pascos y arañas y beltranés. Hasta la Defensoría del Pueblo salió corriendo del conflicto, el 24 de agosto, cuando vio lo que se venía y Rolando Luque, jefe de su Unidad de Conflictos Sociales, advirtió que no veía espíritu de negociación “en ninguna de las dos partes”.

Como lo acaba de recordar Raúl Wiener, sólo dos de las 27 más grandes mineras pagan regalías en el Perú. Y esto que el Tribunal Constitucional señaló que las regalías eran una obligación al margen del pago de los impuestos.

Y esto que en lo que va del 2006 –los seis primeros meses– las utilidades netas de la minería llegan a 2,759’000,000 de dólares (dos mil setecientos cincuenta y nueve millones).

Sólo en el año 2005 el Estado dejó de percibir 158 millones de dólares en regalías perdonadas. Es decir, un poco más que el óbolo anual acordado entre la Sociedad de Minería y el gobierno del doctor García.

Si empecé este artículo recordando a Vallejo, no puedo evitar, al terminarlo, recordar al Juan Gonzalo Rose que ironizaba sobre el destino pétreo de los pobres en el Perú: “leches aguadas, cajamarcas crueles”.